

Cortesía y prosodia en el español conversacional de San Antonio de Texas

Politeness and prosody in conversational Spanish in San Antonio, Texas

Josefa Dorta¹

jdorta@ull.edu.es

Universidad de La Laguna

María José González Rodríguez²

majgonza@ull.es

Universidad de La Laguna

RESUMEN - En este trabajo nos hemos propuesto estudiar la interacción verbal desde la teoría de la cortesía como campo de estudio dentro de la Pragmática y del Análisis del discurso oral. Repasamos, en primer lugar, los fundamentos teóricos que representan el punto de partida de este estudio. El marco teórico se basa principalmente en cuestiones generales en torno a conceptos básicos de la cortesía verbal a partir de las principales aportaciones de la lingüística a su caracterización (Lakoff, Grice, Leech, Fraser, Haverkate); posteriormente nos centramos en el modelo de Brown y Levinson en el cual el concepto imagen (*face*) es crucial. El marco teórico permitirá delimitar manifestaciones de cortesía verbal y analizarlas prosódicamente con el objetivo de observar si aquellas se correlacionan con procedimientos prosódicos específicos y sistemáticos. Los ejemplos analizados han sido extraídos de conversaciones de hablantes ingleses nacidos en San Antonio de Texas, con un nivel cultural medio-alto, cuyo conocimiento del español se ha adquirido por contacto lingüístico y/o por estudio de la lengua. En estos informantes juega un papel fundamental la interculturalidad, tanto por la relación geográfica de frontera de San Antonio de Texas con México, como por la población mexicana que reside en dicha ciudad y sus alrededores. El trabajo se plantea como un análisis exploratorio con el objetivo de plantear posteriormente trabajos específicos, con un ejemplario también específico, que nos permitan extraer conclusiones esclarecedoras en lo que respecta a la relación entre prosodia y cortesía verbal.

Palabras clave: cortesía verbal, prosodia, interculturalidad.

ABSTRACT - In this paper our aim is to consider verbal interaction from the politeness Theory as a field of study within Pragmatics and oral Discourse Analysis. We review, firstly, the theoretical background that represents the starting point of this study. This theoretical framework is based mainly on general issues around basic concepts in relation to politeness from the main contributions of linguistics to its characterization. We then focus on the model developed by Brown and Levinson in which the concept of image (*face*) is crucial. The theoretical framework has allowed us to provide verbal expressions of politeness and analyze them prosodically in order to see whether they are correlated with specific and systematic prosodic procedures. The examples discussed are drawn from conversations with English speakers born in San Antonio Texas, with a medium-high cultural level, whose knowledge of the Spanish language is mainly acquired by language contact or studying the Spanish language. The concept of interculturality plays a fundamental role in these informants, because of the geographical land border of San Antonio Texas with Mexico, as well as the Mexican population in that city and its surroundings. The work is presented as an exploratory study in order to provide later more specific studies with a specific corpus, that will allow us to draw meaningful conclusions concerning the relationship between prosody and verbal politeness.

Keywords: verbal politeness, prosody, interculturality.

Introducción

El contacto entre lenguas y culturas es un ámbito de estudio que despierta gran interés por los asuntos que se derivan del mismo. En el mundo hispánico, uno de ellos

es la (des)cortesía verbal como se evidencia, por ejemplo, en los coloquios internacionales del *Programa EDICE* (Estudios sobre el Discurso de la cortesía en Español). Los fundamentos teóricos de este ámbito de estudio podemos encontrarlos en las aportaciones de autores como Grice,

¹ Filología Española, área de lingüística general. Universidad de La Laguna. Facultad de Humanidades (Sección Filología). Departamento de Filología Española/Laboratorio de Fonética, Apto. 456. Campus de Guajara s/n, 38200, San Cristóbal de La Laguna, S/C de Tenerife, Islas Canarias.

² Filología inglesa. Universidad de La Laguna. Facultad de Humanidades (Sección Filología). Departamento de Filología Inglesa, Apto. 456. Campus de Guajara s/n, 38200, San Cristóbal de La Laguna, S/C de Tenerife, Islas Canarias.

Leech, Brown y Levinson y Havertake que han dado pie al análisis de la cortesía en dos vertientes: *cortesía normativa*, entendida como “[...] conjunto de normas sociales, establecidas por cada sociedad, que regulan el comportamiento adecuado de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras” (Escandell Vidal, 1996, p. 136) y *cortesía estratégica* que “[...] se emplea para evitar conflictos entre los hablantes; es la idea de partida del modelo de Brown y Levinson (1987 [1978]), Leech (1983) o el de Fraser (1990), para quienes existe siempre, en la interacción entre los hablantes, una amenaza latente que debe ser atenuada” (Murillo Medrano, 2005, p. 119).

La base teórica que sustenta el estudio de la cortesía verbal nos permite delimitar y definir las manifestaciones de cortesía en muestras reales de lengua, extraídas de conversaciones de hablantes ingleses nacidos en San Antonio de Texas cuyo conocimiento del español se ha adquirido por relaciones familiares y/o por estudio de la lengua. Los informantes tienen estudios superiores y en ellos juega un papel fundamental la *interculturalidad*, tanto por la relación geográfica de San Antonio de Texas con México, como por la cantidad de población sudamericana, sobre todo mexicana, que hay en esa ciudad y sus alrededores. Una vez delimitadas las manifestaciones cortesés, hemos hecho un análisis prosódico de las mismas, aspecto este que nos ha parecido interesante puesto que, como indica Devís Herraiz, aunque en español hay una gran proliferación de estudios sobre la (des)cortesía “el componente fónico ha sido y sigue siendo el gran olvidado” (2011, p. 38). Con todo, el análisis prosódico que hacemos en el presente trabajo es exploratorio o inicial puesto que el propósito es observar si las características prosódicas varían con cierta sistematicidad al variar los efectos cortesés implicados o si, por el contrario, cambian en función de otras variables, como puede ser la modalidad o el lugar o posición en que aparecen dichas manifestaciones. Esperamos, por ello, que este estudio nos permita plantear trabajos futuros sobre efectos cortesés específicos a partir de corpus más amplios.

Fundamentos teóricos de la cortesía verbal

La cortesía se convierte en objeto de estudio destacado en pragmática hacia finales de los años setenta. Las primeras aproximaciones teóricas son los estudios propuestos por Lakoff (1973, 1975), Brown y Levinson (1987 [1978]) y Leech (1983). Todos ellos tienen en común la conceptualización de la cortesía como una estrategia cuya finalidad es la de evitar conflictos. Así pues, el recurso de la cortesía es el resultado directo del deseo de una persona de proteger su imagen o *face* (Goffman, 1959), surgiendo constantemente entre los hablantes la necesidad de recurrir a estrategias cortesés. El modelo de cortesía que propone Lakoff deriva de las máximas conversacionales en que se desglosa el Principio de Cooperación de Grice (1975). Estas máximas funcionan como unas reglas regulativas

que permiten al hablante transmitir el contenido denotativo de su acto de habla con la mayor claridad posible. El principio de cooperación es un importante antecedente para los estudios teóricos de la cortesía verbal dado que, en la exposición de su modelo teórico, la interacción entre los hablantes comienza a tener un lugar destacado en los estudios posteriores enfocados a la cortesía verbal. A este respecto, Lakoff (1973) reformula el principio de cooperación de Grice y propone unas máximas de adecuación pragmática que representan un paso destacado hacia la comprensión del papel de la cortesía en la conversación. Leech (1983), por su parte, propone un principio de cortesía complementario al Principio aludido de Grice, donde el hablante se sirve de la cortesía para adecuar sus enunciados al tipo de relación existente entre los interlocutores, haciendo posible el mantenimiento del equilibrio social y la transmisión efectiva de la información. Leech introduce por primera vez la noción de *cortesía positiva* y *negativa*, enfatizando especialmente en esta última. La *cortesía negativa* o *mitigadora* emplea principalmente estrategias y mecanismos de atenuación y se utiliza para compensar la posible agresión a la imagen negativa del interlocutor. Por contraste, la *cortesía positiva* establece una relación donde se respeta la necesidad de una persona de gustar. Tiene que ver con los actos agradadores de la imagen, utilizando procedimientos intensificadores. Ahora bien, si la aportación de Leech fue fundamental en su momento, su propuesta de seis máximas para definir el *Principio de Cortesía* ha recibido críticas. Así, autores como Fraser (1990, p. 227) consideran que tales máximas son difíciles de evaluar, mientras que otros autores cuestionan incluso la universalidad de su *Principio de Cortesía* ya que es posible que las máximas sean aplicadas en unas culturas y no en otras (Haverkate, 1994, p. 95; Albelda y Barros, 2013, p. 56). Posteriormente, en 1978, Brown y Levinson proponen un modelo complementario al de Cooperación de Grice que explica los motivos y el funcionamiento de la cortesía en las lenguas. Estos autores llevan a cabo estudios teóricos sobre la relación entre la intensidad de la amenaza a la imagen y la cortesía desde una concepción lingüística. Su contribución es, sin lugar a dudas, la más elaborada e influyente en el campo de la cortesía. Este modelo presenta dos conceptos básicos en relación a los individuos, lo que permite explicar su comportamiento comunicativo: el de *racionalidad* y el de *imagen pública*, conceptos que retomará más tarde Haverkate (1994). La *imagen pública* o *face* es la noción central de la teoría de Brown y Levinson, haciendo hincapié en que cada individuo tiene y reclama una cierta imagen pública que quiere conservar. Estos autores explican que esta imagen puede ser positiva o negativa:

Central to our model is a highly abstract notion of ‘face’ which consists of two specific kinds of desires (‘face-wants’) attributed by interactants to one another: the desire to be unimpeded in one’s actions (negative face), and the desire (in some respects) to be approved of (positive face) (Brown y Levinson, 1987 [1978], p. 13).

Mientras que la imagen positiva se centra en el deseo de ser aprobado y apreciado por los demás, de tal modo que se incluya al individuo en un determinado grupo social, la imagen negativa es el deseo de tener libertad, de no sufrir imposiciones de ningún tipo y de conservar la independencia. De acuerdo con la teoría de Brown y Levinson, para determinar el grado de cortesía hay que considerar tres factores: el poder relativo del destinatario con respecto al emisor, la distancia social o grado de contacto y familiaridad entre los interlocutores y el grado de imposición, esto es, la gravedad del acto que atenta contra la imagen pública, o los que estos autores denominan actos de amenaza a la imagen (*FTAs*). Cuando se comete un acto de habla que atenta contra la imagen pública, se recurre entonces a estrategias de cortesía que permiten atenuar, compensar o mitigar las amenazas de la imagen. El modelo propuesto en esta teoría distingue cinco tipos de estrategias de las que dispone el emisor para comunicar de forma eficaz y exitosa, cuidando su imagen y la de su interlocutor (Brown y Levinson, 1987 [1978], p. 68-71).

La teoría de Brown y Levinson ha recibido críticas de tipo teórico y de aplicación cultural, fundamentalmente centradas en la idea de que es una teoría culturalmente etnocéntrica (véanse, entre otros, Watts, 2005 [1992]; Kerbrat-Orecchioni, 1996; Spencer-Oatey, 2000; Bravo, 2000; Hernández Flores, 2001). Otras críticas sobre el modelo de estos autores se relacionan con la visión extremadamente negativa que presentan de las relaciones sociales y, también, en que se concentran exclusivamente en satisfacer los deseos de imagen del otro, obviando en muchas ocasiones los deseos de imagen de uno mismo (Hernández Flores, 2004, p. 99). No obstante, a pesar de estas críticas, es innegable que la teoría de Brown y Levinson ha establecido unos fundamentos sólidos sobre los que estudiar el fenómeno de la cortesía verbal desde una perspectiva lingüística y social (Barros, 2011, p. 109). Posteriormente a la teoría de Brown y Levinson, se han ido proponiendo y aportando distintas aproximaciones mejoradas a la cortesía verbal, aunque nunca desestimando el trabajo de estos investigadores. A

este respecto, en lugar de cortesía *positiva* y *negativa*, Bravo (1999) se refiere a los conceptos de *autonomía* y *afiliación*, con la característica de que se pueden adaptar a cada cultura. El autor también distingue dos tipos de actividad cortés y se refiere a la cortesía *mitigadora* (provocada por riesgos de amenaza a la imagen) y a la *valorizadora*. Esta última pretende potenciar y lograr un efecto agradable en la interacción y está enfocada a la confirmación de la imagen con el fin de reforzar las relaciones interpersonales. Estas propuestas han sido seguidas por otros autores, como Briz (2006), Albelda (2007) y Barros (2009, 2011) y han servido para el análisis discursivo en lenguas y culturas diferentes de las anglosajonas. Entre otros estudios posteriores a Brown y Levinson sobre la cortesía, que muestran el interés por crear una teoría adecuada sobre la misma, destaca la Teoría de la Relevancia (Sperber y Wilson, 1986) cuyo impacto se debe a que permite estudiar la cortesía desde un enfoque que da cabida a las diferencias culturales: “la Teoría de Relevancia propone principios universales de procesamiento mental para el estudio de la interpretación (des)cortés de los enunciados” (Albelda y Barros, 2013, p. 75). Igualmente, no podemos dejar de mencionar las contribuciones del posmodernismo al ámbito de la cortesía (Locher y Watts, 2005; Haugh, 2007), centradas todas ellas en superar las deficiencias de las teorías anteriores, en especial en relación a la necesidad de establecer una teoría de aplicación a todas las culturas. En definitiva, el análisis de la cortesía se ha abordado desde enfoques a veces muy diferentes y otros similares, lo cual dificulta la tarea de sintetizar sucintamente un estado de la cuestión. A pesar de ello, hemos utilizado la base teórica expuesta como punto de partida.

Marco metodológico

Los ejemplos de cortesía fueron extraídos de cuatro conversaciones (C) realizadas en la ciudad de San Antonio de Texas mediante grabaciones obtenidas en una situación comunicativa distendida entre los informantes y la entrevistadora (E)³. Una vez reali-

³ La entrevistadora, de nacionalidad española, es una de las autoras del presente trabajo. Este se vincula a un proyecto de investigación (FFI2014-52716-P, véase al final el apartado de agradecimientos) que incluye el español hablado en San Antonio de Texas. Por este motivo, la entrevistadora ha estado varias veces en dicha ciudad, lo cual ha facilitado el conocimiento de la variedad de español hablada por los informantes. La selección de estos fue previa a la realización de las entrevistas gracias a la colaboración de personas de confianza de la entrevistadora residentes en la ciudad tejana. Todo ello facilitó un clima distendido y el planteamiento de conversaciones libres sobre temas de interés para los entrevistados que fueron grabadas en lugares cómodos para ellos, como su lugar de trabajo o su residencia. Las características comunes a todos los entrevistados son su nivel sociocultural medio-alto y que el español fue adquirido, fundamentalmente, por relaciones familiares. La identificación de las conversaciones y las características más relevantes de los entrevistados son las que se mencionan a continuación. C1: Conversación entre un hombre (AOTx10, 25 años), hijo de padres bilingües y estudiante de español en la universidad, y una mujer (AOTx7, 25 años), hija de padre inglés (de San Antonio de Texas) y de madre mexicana (Distrito federal de México). En este caso, E intervino en la conversación pero los ejemplos de este trabajo corresponden a la mantenida entre los dos entrevistados. En el habla del hombre se advierte influencia del español mexicano, pero en un grado mucho menor que en la mujer; esta última, además, habla español con mayor fluidez que el hombre. C2: Conversación entre un hombre (AOTx6, de 50 años) y E. El hombre habla perfectamente español con una clara influencia del mexicano debido a que es hijo y nieto de mexicanos. C3: Conversación entre un hombre (AOTx8, de 30 años) y E. El hombre es hijo de padres mexicanos pero, aunque se advierte la influencia de la lengua materna, es más evidente el peso del inglés. C4: Conversación entre una mujer (AOTx5, de 36 años) y E. AOTx5 recibió su educación en lengua inglesa pero sus padres y abuelos –estos residentes en Nuevo Laredo, ciudad del lado mexicano– le hablaban en español.

zadas las entrevistas se transliteraron las grabaciones mediante la audición de las mismas. Luego se seleccionaron, segmentaron y etiquetaron los ejemplos en formato .wave para su posterior análisis prosódico. Las manifestaciones de cortesía se han delimitado de acuerdo con el marco teórico ya explicado en la Introducción y su análisis prosódico se ha realizado con el programa Praat para Windows. Este análisis se ha centrado en la extracción de la frecuencia fundamental (F0) de los ejemplos seleccionados teniendo en cuenta la media de F0 del enunciado o frase analizada (TMF) y la correspondiente a sus inicios y finales, además de la del centro de las vocales silábicas. Los valores en Hertzios (Hz) fueron convertidos a semitonos (St) con el objetivo de relativizar las diferencias para determinar la pendiente inicio-final (I-F) del enunciado y/o de la parte del enunciado que interesa desde el punto de vista de la cortesía verbal y los acentos tonales inicial y final del enunciado; cuando la manifestación cortés se encuentra en posición intermedia consideramos el acento tonal que la caracteriza. Para etiquetar los acentos tonales hemos seguido las pautas propuestas por Dorta (2013) basadas en el método métrico-autosegmental que conducen a la propuesta que aparece en las Tablas 1 (acentos tonales) y 2 (tonos de frontera) donde se separan las variantes fonéticas de las invariantes. Por otra parte, para valorar la mayor o menor relevancia de las diferencias tonales se considera el umbral de 1,5 St ofrecido por Rietveld y Gussenhoven (1985) y ratificado para el español por Pamies Bertrán *et al.* (2002). Solo cuando se llega o se supera ese umbral se considera que la diferencia es significativa –no en sentido estadístico-. Destacamos, por último, que para los acentos de frontera es fundamental considerar el tono medio de la frase (TMF) puesto que el tono inicial y final será alto (%H–H%) o bajo (%L–L%) dependiendo de si supera o no el umbral de 1,5 St.

Manifestaciones de la cortesía como estrategia comunicativa y su manifestación prosódica

Agradecimiento

El agradecimiento, como *gracias* en [C1.1]⁴, es un acto cortés que refuerza la imagen positiva del interlocutor. Haverkate lo define en los siguientes términos:

[...] un acto expresivo reactivo cuya realización queda determinada por un acto previamente efectuado por el interlocutor. El efecto de este acto, que puede ser verbal o no verbal, redundará en beneficio del hablante que da las gracias. De esta caracterización cabe deducir que “agradecer” es un acto de habla que sirve a la finalidad particular de restablecer el equilibrio de la relación coste-beneficio entre hablante y oyente... (Havertake, 1994, p. 93).

[C1.1]: AOTx10: ...Entonces am:/ ¿cómo está tu familia?

AOTx7: Bien/ ¿y la de usted?

AOTx10: *Bien/ **Gracias***./

El enunciado *Bien/ **Gracias***/ genera una pendiente I-F ascendente (no descendente como cabría esperar en una afirmación categórica) perceptivamente significativa (3,1 St) (Tabla 3) dando mayor expresividad al enunciado y al matiz de cortesía esperable. Por otra parte, en el acento inicial de *bien* la tónica queda baja [L*] dándose un ascenso posterior de la F0 [H]; asimismo, el acento nuclear correspondiente al acto de ‘agradecer’ se caracteriza porque la tónica queda en un valle a partir del cual asciende significativamente la F0 hasta la postónica (3,1 St) y de esta última hasta el final absoluto (1,1 St) por lo que el acento nuclear y el tono de juntura final es fonéticamente [L*+H H%]⁵.

Fórmulas de tratamiento

Las fórmulas de tratamiento constituyen un fenómeno de especial interés en los estudios sobre cortesía verbal. Según Rigatuso, dichas formas funcionan “como marcadores lingüísticos de relaciones interpersonales de los hablantes, donde rigen las dimensiones de *poder* y *solidaridad* (Brown y Gilman, 1960), y marcadores sintomáticos de identidad” (Rigatuso, 2004, p. 197). Los tratamientos cumplen además una función importante en la manifestación de la cortesía verbal, tanto en su vertiente normativa como estratégica. Por lo que respecta a los valores comunicativos de las fórmulas de tratamiento, señala el autor que “desempeñan un papel fundamental en diferentes instancias de la comunicación verbal, ya sea por su presencia frente a su ausencia, o por los variados matices pragmáticos y estilísticos que en su uso actualizan” (Rigatuso, 2003, p. 163).

⁴ Cada ejemplo aparecerá con la identificación de la conversación seguido del número que corresponda a los ejemplos de la misma. Así, C1.1 hace referencia al primer ejemplo de la conversación 1. Los ejemplos aparecerán siempre entre // y en cursiva; además, la fórmula “cortés” se destacará en negrita.

⁵ En un trabajo anterior (Dorta, 2017 [en evaluación]) se comprobó que en el núcleo de las interrogativas con final llano, como en el ejemplo C1.1, extraídas de un corpus situacional de habla de los mismos hombres cuyas conversaciones analizamos en el presente trabajo, el acento nuclear /L*+H/ aparecía en un 76,5% y el tono nuclear /H%/ en un 100%. Dado que en el trabajo citado intervienen los mismos hombres y mujeres que analizamos en este, en adelante haremos continuas referencias al mismo para comparar los resultados con los obtenidos en dicho trabajo a pesar de que no pueda ser consultado por el lector por no estar publicado.

Tabla 1. Representación de las variantes e invariantes y esquema acústico de los acentos tonales (adaptación de Dorta, 2013, p. 72).

Table 1. Representation of variants and invariants and acoustic scheme of pitch accents (Dorta adaptation, 2013, p. 72).

Estructura profunda	Estructura superficial	Nivel acústico
Invariante fonológica	Variantes	Esquema del contorno tonal
/L*+H/	[L*+H]	
	[L*+!H]	
/L+H*/	[L+H*]	
	[L+>H*]	
/L*/	[L*]	
	[!H+L*]	
/H*/	[H*]	
	[¡H*]	
	[!H*]	
	[L+H*]	
	[L+¡H*]	
!H*	[L+!H*]	

Tabla 2. Representación de los acentos de frontera final (adaptación de Dorta, 2013, p. 76).**Table 2.** Representation of boundary tones (Dorta adaptation, 2013, p. 76).

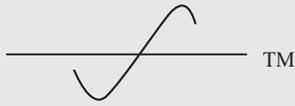
Estructura profunda	Estructura superficial	Nivel acústico
Invariante fonológica	Variantes	Esquema del contorno tonal
/H%	[H%]	 TM
	[MH%]	 TM
/L%/	[L%]	 TM
	[ML%]	 TM
	[HL%]	 TM

Tabla 3. Características prosódicas del *agradecimiento*.**Table 3.** Prosodic features in relation to gratitude.

Voz masculina					
Identificación	TMF	I-F en St	Acento inicial	Acento final	Frontera final
AOTx10 (C1.1)	121	3,1	bien L*+H	gracias L*+H	H%

Fórmula de tratamiento nominal usted de valor cortés que indica respeto o distancia hacia el oyente

(i) *Usted* en enunciados declarativos

[C2.1]

Contexto: E y AOTx6 están hablando sobre la actual visita de E a San Antonio de Texas.

E: Bueno (habla de lo que ha hecho)... pero yo espero que me quede tiempo para hacer turismo.

AOTx6: ¡Claro! Hay mu(énfasis)chas cosas interesantes/ *Usted ha de saber*!a: San Antonio se distingue por por eso/ ¡el río! ...

[C2.2]

E: ¿Qué tipo de emisora de radio tiene?

AOTx6: Como aquí en San Antonio hay mucha gente que ya ha llegado de Méjico (énfasis), personas que vienen en busca/ *como usted sabe*/ la distancia entre Estados Unidos y Méjico es bien cortito (sic).

[C1.2]

Contexto: AOTx10 comenta a AOTx7 que en su universidad hay muchos hablantes de español y que, por ello, siente ansiedad cuando habla esta

lengua. (E) opina que deben superar esa barrera.
AOTx7: /Yo, yo yo opino como *usted*/Yo yo no siento el sentimiento de ansias, yo sí hablo en la clase.

Como podemos observar en la Tabla 4, en voz masculina *usted* se caracteriza por el mismo acento tonal /L+H*/ con la variante [L+H*] en los dos ejemplos analizados. Se trata de un acento bitonal ascendente con tónica significativamente alta en relación con el valle anterior; en ambos casos el pico tonal se alinea con la tónica de *usted*. Este mismo acento bitonal, con la variante [L+>H*] con pico desplazado, aparece con una frecuencia baja (28,6%) (Dorta, 2017 [en evaluación]) en el acento inicial de los enunciados declarativos semiespontáneos con final agudo de la voz masculina, como en los ejemplos C2.1 y C2.2. En el ejemplo de la voz femenina (C1.3), el acento tonal de *usted* es diferente al de los hombres, pero porque la posición y el carácter conclusivo de la frase también lo es: *usted* aparece ahora en posición final o nuclear y se caracteriza por un acento monotonal y un tono de frontera bajo [L* L%] como sucede en cualquier declarativa con carácter conclusivo. En definitiva, la expresión de cortesía de estos enunciados, interpretada a partir del uso de la fórmula de tratamiento *usted*, no parece estar asociada prosódicamente al uso de la misma por lo que habrá que interpretarla a partir de otros factores como, por ejemplo, el TMF, las pendientes o la manera de finalizar los enunciados en que aparece dicha fórmula.

(ii) *Usted* en enunciados interrogativos

[C2.3]

AOTx6: San Antonio es una ciudad superturística, aquí es, casi ¡puro turismo!

E: mm: (asintiendo)

AOTx6: /¿*Usted* ha venido aquí a: en forma de sus estu:dios/ nada más para hacer esos a: estudios que usted hace lingüísticos?/

[C3.1]

Contexto: El entrevistado se interesa por conocer la procedencia de la entrevistadora.

[AOTx8]: (titubeo) a: /¿*usted* de dónde es?/

[C4.1]

Contexto: El entrevistado se interesa por todo lo relacionado con las Islas Canarias.

AOTx5: Okey. ¿Me puede: explicar, me puede dar una idea de cómo es...? /¿*Usted* es de las Canarias, verdad?/

[C2.4]

AOTx6: ¿Y piensa quedarse aquí en San Antonio un buen rato?

E: El Domingo me voy.

AOTx6: /¿*Había* venido *usted* antes aquí?/

[C1.3]

AOTx10: ...Entonces am:/ ¿cómo está tu familia?

AOTx7: /*Bien*/ ¿y la de *usted*?/

[C2.5]

Contexto: AOTx6 y E hablan sobre el español que se habla en Canarias. AOTx6 considera que suena un poquito cubano porque dice que los canarios y los cubanos preguntan de manera similar.

E: Sí, verdad.

AOTx6 interrumpe a E para preguntar muy interesado.

AOTx6: A ver/ haga la pregunta que usted /¿*Cómo* lo diría *usted*?/

Como puede observarse en la Tabla 5, cuando *usted* aparece en posición inicial de la voz masculina (AOTx6, C2.3 y AOTx8, C3.1), el acento tonal es [L+H*], como sucedía también en las declarativas; este mismo acento se utiliza en el ejemplo C2.4 (de AOTx6), por lo que no parece estar relacionado con la fórmula de cortesía sino con la posición inicial. En el ejemplo C2.5 de voz masculina (AOTx6) y en C4.1 de la voz femenina (AOTx5) aparece [H*] con lo que en estos y en los ejemplos anteriores la tónica queda alta, solo que en [H*] el ascenso hasta la tónica no es significativo. En lo que respecta a la pendiente I-F, es poco pronunciada en voz masculina y femenina con *usted* en el inicio: en los hombres no llega a alcanzar el umbral de 1,5 St (1,2 y 1,1 St) y en voz femenina es de -2,9 St; en Dorta (2017 [en evaluación]) se vio que los

Tabla 4. Enunciados declarativos con fórmula de tratamiento *usted*.

Table 4. You declarative statements treatment.

Voz masculina					
Identificación	TMF	I-F en St	Acento inicial	Acento final	Frontera final
AOTx6 (C2.1)	81	-1,7	usted L+H*	saber L*	L%
AOTx6 (C2.2)	90	3,7	usted L+H*	sabe H*	HL%
Voz femenina					
AOTx7 (C1.2)	190	-5,6 St	opino H+L*	usted L*	L%

mismos hombres y mujeres texanos que participan en este estudio tienen una media de pendiente ascendente más pronunciada en las interrogativas sin matices corteses con final agudo y llano (5,1 y 7,1 St, respectivamente en los hombres y 2,8 y 3,6 St en las mujeres). En posición media (AOTx6, C2.4), tras el ascenso significativo hasta la tónica (2,9 St) en el acento inicial [L+H*], se da un descenso tonal desde el pico tonal hasta la tónica de *usted* que queda en un valle [L*]. Teniendo en cuenta el inicio y el final, la pendiente de todo el enunciado es ascendente pero poco significativa (1,2 St). Finalmente, los ejemplos con *usted* en posición final (C2.5 y C1.3) coinciden en presentar un TMF prácticamente idéntico a pesar de ser voz masculina y femenina y se diferencian por el tipo y el valor de pendiente y el final. En cuanto al signo de la pendiente I-F, la discrepancia descendente vs. ascendente hay que relacionarla con el tipo de interrogativa: pronominal la primera y no pronominal la segunda, ya que estos informantes terminan normalmente sus interrogativas no pronominales con final ascendente por influencia del español mexicano (Dorta, 2017 [en evaluación]). Respecto del valor de pendiente, destaca el acusado valor en la ascendente del ejemplo femenino debido a su expresividad (9,1 St) pues, como dijimos en el trabajo citado de Dorta, la media de pendiente era de 2,8 y 3,6 St en los enunciados con final agudo y llano, respectivamente. El acento nuclear que caracteriza a *usted* en posición final y el tono de frontera final difieren en los dos ejemplos analizados: en la interrogativa pronominal (C2.5) es normal el final [L* L%] puesto que este tipo de interrogativas terminan con descenso de la F0; en la interrogativa no pronominal (C1.3) de la voz femenina, el acento nuclear y el tono de frontera coincide con el mayoritario en los finales agudos de las mismas mujeres texanas que fueron analizadas en Dorta (2017 [en evaluación])⁶.

Vocativos honoríficos que refuerzan el efecto de un acto agrado (Edeso Natalías, 2005, p. 129)

Los sustantivos *señor/señora* son empleados como vocativos de respeto. Estos son los llamados “términos honoríficos” que, según Fillmore (1983), forman una “deixis social”. Así, un término honorífico, al igual que un insulto, puede ser un gesto simbólico de dominación que sirve para dominar y reforzar el orden jerárquico. En esta línea, en algunas interacciones se ha registrado el uso de la fórmula nominal *señor/señora* y *doctor*. El empleo de estas fórmulas de tratamiento es propio de un uso cortés, como en los siguientes ejemplos de la muestra.

[C1.4]

AOTx7: Yo, yo hice una: tengo una columna que hice de otro periódico de San Antonio, que era del: entretenimiento tejano, y: la columna, la columna es mía (pausa respiratoria) y: /cuando vino el **Sr. Durán** le pedí si podía publicarla en su periódico/.

[C1.5]

Contexto: AOTx10 y AOTx7 hablan de la cantidad de mexicanos de El Valle que acuden a sus clases en la universidad y de su actitud negativa hacia los nativos ingleses cuando hablan español en la clase. AOTx7: /en esta clase/ del **Dr. Moreno** no se nota pero en otras/ que yo tengo sí se nota/.

[C1.6]

Contexto: AOTx10 y AOTx7 hablan de la cantidad de mexicanos de El Valle que acuden a sus clases en la universidad y de su actitud negativa hacia los nativos ingleses cuando hablan español en la

Tabla 5. Enunciados interrogativos con fórmula de tratamiento *usted*.

Table 5. *You* interrogative statements treatment.

Voz masculina						
Identificación	TMF	I-F en St	Acento inicial	Acento inter-medio	Acento final	Frontera final
AOTx6 (C2.3)	109	1,2	<i>usted</i> L+H*		<i>lingüísticos</i> L*H	H%
AOTx8 (C3.1)	126	1,1	<i>usted</i> L+H*		<i>es</i> L*	LM%
AOTx6 (C2.4)	109	1,2	<i>había venido</i> L+H*	<i>usted</i> L*	<i>aquí</i> H+L*	ML%
AOTx6 (C2.5)	104	-3	<i>cómo</i> H*		<i>usted</i> L*	L%
Voz femenina						
AOTx5 (C4.1)	231	-2,9	<i>usted</i> H*		<i>verdad</i> H*	LM%
AOTx7 (C1.3)	101	9,1	<i>bien</i> L*+H		<i>usted</i> L+ _j H*	H%

⁶ [L+H*] en los agudos de las mujeres tenía en dicho estudio una frecuencia del 81,8% y el tono de frontera /H%/ aparecía en el 100% de los casos.

clase. (E) interviene para indica que no permitiría ese tipo de actitudes en su clase.

AOTx7: /Eso es lo que este maestro/ el Dr. Moreno/ hace también.../ (no conclusiva).

En los ejemplos precedentes la pendiente de F0 es siempre descendente (tabla 6) como es normal en las declarativas, si bien el valor de C1.5 (-16 St) es muy distante de los otros dos ejemplos; ello se explica porque en el inicio la informante habla con cierto énfasis para luego hacer un descenso muy acusado. En lo que respecta al acento tonal de la fórmula de tratamiento honorífica, se observa la no coincidencia en los tres ejemplos por lo que las diferencias no se pueden relacionar con la propia fórmula sino con el desarrollo tonal de la frase marcado por las características de la misma. Así, no es lo mismo que dicha forma aparezca en un paréntesis aclaratorio como en C1.6, que en otro contexto como el de C1.4 o C1.5.

Estrategias de atenuación

Brown y Levinson parten de la idea de que el ser social está constituido por una *imagen positiva* (el deseo de que los actos de uno sean aprobados) y una *imagen negativa* (el deseo de que uno no vea impedidos sus actos):

Central to our model is a highly abstract notion of 'face' which consists of two specific kinds of desires ('face-wants') attributed by interactants to one another: the desire to be unimpeded in one's actions (negative face), and the desire (in some respects) to be approved of (positive face) (Brown y Levinson, 1987 [1978], p. 13).

Se reconocen como *atenuadores* (*weakeners*) (Brown y Levinson, 1987 [1978]; *softeners* Crystal y Davy, 1975) a los elementos lingüísticos usados para compensar la posible agresión a la imagen negativa del interlocutor, que se da mediante actos directivos, impositivos o que invaden el territorio de otro, tales como la orden, el consejo o la prohibición. Otros autores como

Briz (2003, p. 17) consideran la atenuación como “un recurso estratégico dentro de la actividad argumentativa y conversacional que busca la aceptación del oyente, ya sea de lo dicho y del decir o del propio hablante”. Briz (2002) sitúa la atenuación dentro de la pragmalingüística, dejando ver claramente que con ella se busca llegar a un acuerdo en la conversación, a través del empleo de estrategias de minimización, en donde hablante y oyente llegan a una negociación. Así, la atenuación es “una estrategia conversacional vinculada a la relación interlocutiva, que mitiga la fuerza ilocutiva de una acción o la fuerza significativa de una palabra, de una expresión” (Briz, 1995, p. 55). En definitiva, por cortesía atenuadora entendemos, las estrategias que el hablante utiliza para suavizar en lo posible sus imposiciones o para salvaguardar la imagen negativa y la autoestima del interlocutor. La atenuación es una manifestación pragmático-discursiva muy útil para expresar, por ejemplo, incertidumbre al formular una opinión divergente, presentando el disentimiento como conformidad parcial o enfocando el objeto de disconformidad desde un punto de vista impersonal (Haverkate, 1994, p. 117). Nos centraremos a continuación exclusivamente en los recursos atenuantes empleados para expresar cortesía o para realizar una actividad de autoimagen.

Procedimientos sustitutivos

Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls definen los procedimientos sustitutivos en los siguientes términos:

[...]son aquellos en los que se reemplaza un elemento por otro que rebaja la fuerza del acto amenazador. Así, el imperativo, como señal de orden y de imposición, puede sustituirse por construcciones, fraseología, giros y selección de pronombres que resultan mucho menos agresivos e impositivos que el uso de formas directas de mandato (2002, p. 169).

En las conversaciones analizadas se distinguen los *desactualizadores* que, según Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, “[...] son partículas modales, temporales y

Tabla 6. Fórmulas honoríficas en enunciados declarativos.
Table 6. Honorific formulas in declarative statements.

Identificación AOTx7	TMF	I-F en St	Declarativas voz femenina			
			Acento inicial	Acento intermedio	Acento final	Frontera final
(C1.4)	103	-2,4	<i>vino</i> L+H*	<i>Señor</i> L* <i>Durán</i> ¡H*	<i>periódico</i> L*	L%
(C1.5)	180	-16 St	<i>clase</i> L+>H*	<i>Doctor</i> L+H* <i>Moreno</i> L*	<i>nota</i> L*	L%
(C1.6) (aclaración)**	186	-2,7	L+H* <i>eso es</i>	H* <i>Doctor</i> <i>Moreno</i> H*	L* <i>también</i>	M%

Nota: (**) El paréntesis no se cierra y de ahí que el tono al final quede en alto.

personales que ponen distancia entre el Locutor y el acto amenazador” (2002, p. 169). Pueden ser el uso del condicional o el subjuntivo, en sustitución del imperativo, o bien el uso del imperfecto. Véanse los siguientes ejemplos de la muestra.

[C2.6]

Contexto: AOTx6 y E hablan de la situación geográfica de Canarias respecto de Madrid.

AOTx6: (superposición de voces) /¿**Me puede** a:dibujar un mapa más o menos?/

[C4.2]

AOTx5: Okey. ¿Me puede: explica:r? /¿**Me puede** dar/ una idea de cómo es...?) Usted es de las Canarias, ¿verdad? ¿Me podría decir algo del país?

[C4.3]

AOTx5: Okey. ¿Me puede: explica:r? ¿Me puede dar una idea de cómo es...? Usted es de las Canarias, ¿verdad? /¿**Me podría** decir algo del país?/

[C4.4]

Contexto: La entrevistada se interesa por los habitantes de Canarias y pregunta a la entrevistadora.
AOTx5: ¿**Me puede:** hablar un poquito de las personas que viven allí?

Las pendientes I-F generadas en todos los ejemplos, excepto en C4.2, son ascendentes (Tabla 7), como es normal en las interrogativas de estos informantes texanos, según se ha señalado ya. La excepción aludida está motivada porque la informante no concluye su pregunta dejando el final con un tono significativamente bajo respecto del TM (-2,4 St) pero sostenido. Por otra parte, en relación con el valor de las pendientes, observamos que la voz masculina no llega a superar el umbral de 1,5 St por lo que no es significativamente inclinada; en voz femenina sí se dan pendientes significativas y, cuando son positivas, la media (2,7 St) roza la que se ha mencionado más arriba de Dorta (2017 [en evaluación]) para los enunciados con final agudo

(2,8 St), pero queda por debajo de la correspondiente a la de los finales llanos (3,2 St). En cuanto al primer acento donde se encuentra la forma verbal substitutiva, vemos que el hombre (AOTx6) presenta el acento tonal /L+H*/ con la variante [L+>H*], ya explicada. Esta variante no aparecía en el acento inicial de las interrogativas con final llano de los hombres analizadas en Dorta (2017 [en evaluación]), si bien la variante del mismo acento tonal [L+H*] era la mayoritaria (58,8%). Por tanto, salvo en el desplazamiento del pico, no hay diferencia entre el ejemplo (C2.6) de este trabajo y los analizados en el estudio citado. La mujer presenta en los tres ejemplos el acento tonal [L*+H] por lo que discrepa de la voz masculina en que ahora la tónica queda baja con pico posterior. Este acento no se puede relacionar con matices corteses puesto que en el trabajo citado de Dorta, aparecía como el más frecuente (45,4%) en el inicio de los enunciados con final agudo, como en los ejemplos de este trabajo. En definitiva, pues, prosódicamente la atenuación no se relaciona con la fórmula substitutiva por lo que, como se ha dicho anteriormente, habrá que relacionarla con otros factores, como la inclinación de la pendiente o con la terminación final.

Elisión de marcas enunciativas de los interlocutores

Álvarez López afirma que “La despersonalización dispone de toda una serie de construcciones o mecanismos lingüísticos que permiten ocultar, omitir o trasladar las marcas de las personas del discurso” (2006, p. 158). El empleo de dichos mecanismos responde en innumerables ocasiones al deseo del hablante de mitigar acciones agresivas para el oyente, lo que contribuye a que la despersonalización se convierta en una estrategia de cortesía del discurso analizado. En la muestra esta elisión de marcas enunciativas de los interlocutores se da en el uso del *no-sotros* exclusivo (*yo+él*) que corresponde al *nosotros* que hace referencia al *yo* más un grupo de una o más personas en el que queda excluida la figura de la entrevistadora. Estos usos minimizan el papel de los participantes (Briz, 2003, p. 39) contribuyendo a la despersonalización del

Tabla 7. Procedimientos substitutivos en enunciados interrogativos.

Table 7. Alternative procedures in interrogative statements.

Voz masculina					
Identificación	TMF	I-F en St	Acento inicial	Acento final	Frontera final
AOTx6 (C2.6)	120	1,3	<i>Me puede</i> L+>H*	<i>menos</i> L*+!H	MH%
Voz femenina					
AOTx5 (C4.2)	232	-3,5	<i>Me puede</i> L*+H	<i>es</i> L*	L%
AOTx5 (C4.3)	241	1,6	<i>Me podría</i> L*+H	<i>país</i> L+;H*	H%
AOTx5 (C4.4)	218	3,9	<i>Me puede</i> L*+H	<i>allí</i> L+;H*	H%

discurso. Se observa así que, en muchos casos, el empleo de *nosotros* responde a una estrategia de cortesía positiva, que permite expresar aprecio hacia la audiencia y sus deseos y la similitud de esos deseos con los del hablante.

[C2.7]

E: ¿Y usted cómo aprendió el español?

AOTx6: La mayoría de lo que yo digo es por la experiencia que tengo hablando en radio. Si no estuviera hablando como los demás */Porque nosotros, nuestro idioma es el inglés/*.

[C3.2]

Contexto: E pregunta al entrevistado que le explique qué es y qué hace el Ministerio religioso en que trabaja.

[AOTx8]: Un ministerio es una org[i]nización que usa la biblia para poder a: compartirla con otros. Entonces es como la iglesia que usa a sus edificio[s] para poder a: compartir el nombre de Cristo */nosotros usamos el deporte/*.

En el primer ejemplo (C2.7, AOTx6) el interlocutor enfatiza en *nosotros* reafirmando la despersonalización de su discurso; debido a ello, en la tónica se da un pico tonal (Tabla 8) cuya distancia respecto del valle, situado en la pretónica, es muy significativa (6,8 St.) Con todo, en los enunciados declarativos con final agudo emitidos por los mismos hombres texanos, el acento bitonal /L+H*/ de *nosotros* se registró en Dorta (2017 [en evaluación]), aunque no de forma mayoritaria (28,6%); además, en el citado trabajo el acento bitonal no se realiza con alineamiento del pico tonal con la tónica, como ocurre en C2.7, sino en una sílaba posterior [L+>H*]. A partir del pico inicial, la F0 desciende por lo que el acento de *nuestro* permanece bajo. Debido al énfasis inicial, la pendiente I-F es descendente con una inclinación de -3,5 St. En C3.2 *nosotros*, en cambio, no aparece enfatizado y se caracteriza por una tónica baja y ascenso posterior (menos destacado que en el ejemplo anterior, esto es, 3,8 St) hasta la pos-postónica donde se da el pico tonal [L*+H]. En el trabajo citado de Dorta, este acento tonal se da en los hombres texanos en un

20,4% en los inicios de las declarativas con final llano. La pendiente es descendente prácticamente plana (0,4 St).

Empleo de diminutivos y formas apocopadas

La función atenuadora de los diminutivos en el marco teórico de los actos de habla se concreta en la modulación de la intensidad de la fuerza elocutiva del acto mismo. La teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1987 [1978]) resulta interesante desde este punto de vista sobre todo por el modelo de *face-saving*, según el cual algunos actos de habla, amenazando a la identidad ajena, requieren mecanismos de atenuación. En el ámbito de los atenuadores, estos autores hacen referencia a los diminutivos hipocorísticos, afirmando que:

diminutives may at large be seen as in-group identity markers that fall into the sphere of our notions of familiarity, intimacy, and decreased psychological distance. Besides being indices of social closeness, diminutives may also function as “accelerators” of intimacy among strangers (Brown y Levinson, 1987 [1978], p. 103).

Esta afirmación es interesante para explicar el uso de los diminutivos a través de estrategias lingüístico-pragmáticas, las cuales crean cercanía, familiaridad, proximidad comunicativa y empatía con el interlocutor, como en los ejemplos siguientes.

[C4.5]

Contexto: La entrevistada habla de su infancia y del tiempo que estaba con sus abuelos.

AOTx5: *Mis abuelitos/ maternos/ tenían una casa en Laredo/ Texas// y una casa en Nuevo Laredo/*

[C4.6]

Contexto: E pregunta a AOTx5 por qué habla tan bien el español.

AOTx5: Se me hace que lo que me ayudó también es que de vez en cuando: yo miraba muchas telenovelas */Bueno/ mis a mis abuelitos/ este miraban telenovelas/* Así es que eso me ayudó con el español, me ayudó a desarrollar el español.

[C3.3]

Tabla 8. Despersonalización en declarativas.

Table 8. Depersonalization in declarative statements.

Voz masculina						
Identificación	TMF	I-F en St	Acento inicial	Acento intermedio	Acento final	Frontera final
AOTx6 (C2.7)	96	-3,5	<i>nosotros</i> L+H*	<i>nuestro</i> L*	<i>inglés</i> L*	L%
AOTx8 (C3.2)	119	-0,4	<i>nosotros</i> L*+H		<i>deporte</i> L*+H	MH%

Contexto: El entrevistado comenta que no cobra un sueldo fijo en su profesión.

[AOTx8]: Entonces *es/ a/ es un poquito difícil con el dinero porque/ uno tiene que comer uno tiene que vivir y, eh, para poder vivir en los Estados Unidos es es muy...*

[C2.8]

Contexto: E y el entrevistado están hablando del léxico patrimonial que se usa en algunos pueblos pequeños de San Antonio.

E: ¿Y están cerca de aquí? (los pueblos).

AOTx6: Es aquí, en unos pueblitos (superposición de voces) /*Sí en los pueblitos chiquitos!*

[C4.7]

Contexto: La entrevistada se interesa por los habitantes de Canarias y pregunta a la entrevistadora.

AOTx5: /*¿Me puede: hablar un poquito de las personas que viven allí?!*

Prosódicamente, la pendiente I-F es descendente en las declarativas y ascendente en la interrogativa (Tabla 9) siendo su valor relativo lo más destacable: este es insignificante en voz masculina pero, en cambio, en voz femenina los valores son muy próximos a la media señalada para las mujeres en Dorta (2017 [en evaluación])⁷. Por tanto, la pendiente en las mujeres, a diferencia de los hombres, no es en este caso un signo de atenuación prosódica. Cuando el diminutivo aparece en posición inicial del enunciado (C4.5), el acento inicial no está relacionado con

el uso del mismo si consideramos que en Dorta (2017 [en evaluación]), las mujeres presentaban mayoritariamente (61,9%) la misma realización tonal [L*+H]. En posición no inicial o final el tono es [L*] en las declarativas (C3.3 y C4.6) debido a que, a partir del primer pico tonal, la F0 desciende hasta el final; la excepción que se da en C2.8 es explicable porque aparecen dos diminutivos seguidos: en el primero se da una subida muy significativa (6 St) desde *los* hasta el final de *pueblitos* y a partir del pico tonal alcanzado desciende 4,4 St hasta la tónica que, por tanto, queda baja como en cualquier declarativa. Lo más característico en C2.8 es que el final es descendente como es normal en las declarativas, pero el tono de frontera queda en torno al TM (-0,6 St por debajo) y no significativamente por debajo como cabría esperar. Por último, en la interrogativa (C4.7), el acento tonal del diminutivo es [H*] debido a que la tónica sigue quedando alta como en el acento precedente.

Modalizadores

La función de los modalizadores es atenuar la fuerza de las aserciones, con lo que estas parecen menos concluyentes. Son modalizadores expresiones como “creo que”, “me parece que”, “si querés” (Douglas de Sirgo, 2007, p. 82). Se trata de estrategias que ante ciertos obstáculos o elementos de conflicto en la conversación, manifiesta el acuerdo con el interlocutor como táctica de atenuación de tal conflicto. En los ejemplos registrados en nuestro corpus, todos de declarativas, se emplea *yo creo que*. Mostramos a continuación dos ejemplos, uno en voz

Tabla 9. Función atenuadora de los diminutivos.

Table 9. The role of softeners in diminutives.

Declarativas voz masculina						
Identificación	TMF	I-F en St	Acento inicial	Acento intermedio	Acento final	Frontera final
AOTx8 (C3.3)	126	-0,3	<i>es</i> L*+H	<i>poquito</i> L*	<i>porque</i> L*	LM%
AOTx6 (C2.8)	124	-0,1	<i>sí</i> H*	<i>pueblitos</i> L+H*	<i>chiquitos</i> L*	ML%
Declarativas voz femenina						
AOTx5 (C4.5)	214	-4,8	<i>abuelitos</i> L*+H	--	<i>Laredo</i> L*	L%
AOTx5 (C4.6)	198	-4,3	<i>bueno</i> H*	<i>abuelitos</i> L*	<i>telenovelas</i> L*	L%
Interrogativas voz femenina						
AOTx5 (C4.7)	218	3,9	<i>puede</i> L*+H	<i>poquito</i> H*	<i>allí</i> L+ _i H*	H%

⁷ En efecto, en el citado trabajo, la media en los enunciados con final llano como en los ejemplos que analizamos aquí, es de -4,5 y 3,6 St en declarativas e interrogativas, respectivamente.

masculina y otro en voz femenina, en los que *yo creo que* aparece en una posición inicial.

[C2.9]

Contexto: AOTx6 y la entrevistadora hablan del habla de unos pueblitos muy cercanos a San Antonio de Texas y aquel comienza a imitarla.

E: ¿Ustedes interpretan que es más mejicano o más de...?

AOTx6: *a/yo creo que eso es un español muy muy viejo/.*

[C1.7]

AOTx10: Muchos de los alumnos en mi (titubeo) escuela no les gustó (risa) el uniforme, pero no sé por qué, e:

AOTx7: */Yo creo que porque:/ a veces quieren su propio estilo//*

En ambos ejemplos se origina una pendiente descendente, como es normal en las declarativas, poco acusada, sobre todo en el ejemplo del hombre (Tabla 10). Por otra parte, en los dos casos la tónica de *creo* queda alta con la diferencia de que en C2.9 se da un ascenso significativo hasta ella [L+H*], mientras que en C1.7 no se da valle anterior [H*]. En Dorta (2017 [en evaluación]) los hombres utilizaban en las oraciones con final llano, como en los ejemplos de este trabajo, la misma variante [L+H*] en posición inicial, si bien en un porcentaje pequeño (11,4% frente a la variante [L+>H*] con un 29,6% de aparición); las mujeres, por su parte, presentaban [H*] en un 33,3% (frente al mayoritario [L*+H], 61,9%).

Intensificación

Se ha podido comprobar que en la producción de actos corteses puede intervenir otro mecanismo lingüístico, la intensificación, fenómeno complementario al de atenuación. La intensificación está presente en algunos tipos de actos de la muestra teniendo en consideración un criterio cortés o de autoimagen. Se trata de estrategias de intensificación social a través de mecanismos lingüísticos (Hernández Flores, 2004, p. 271; Kerbrat-Orecchioni, 1997) que refuerzan la imagen, como los halagos, agra-

decimientos, alabanzas, felicitaciones, ánimos, buenos deseos, etc. Nos podemos referir, en este sentido, a dos tipos de intensificación, según su nivel de afectación (Briz, 1998, p. 127 y ss.; Albelda, 2002, p. 116):

(i) intensificadores del contenido proposicional.

En este nivel se obtienen los intensificadores de la cantidad y de la cualidad (positiva o negativa) (Briz, 1998, p. 127).

(ii) intensificadores del *modus*: son mecanismos que refuerzan el punto de vista, la intención del hablante, la fuerza ilocutiva (Briz, 1998, p. 128).

Los intensificadores del segundo tipo son *modificadores pragmáticos* en sentido estricto. La intensificación influye aquí directamente sobre el decir, modificando expresivamente los significados lingüísticos para lograr determinados efectos retóricos (Albelda, 2014, p. 82). En el corpus estudiado, encontramos muestras de intensificación del decir, que se usa directamente para reforzar el compromiso del hablante con la verdad de lo dicho (por el hablante o por el interlocutor). La intensificación del decir se consigue de tres maneras diferentes: (i) mediante el refuerzo de la fuerza ilocutiva de los actos de habla; (ii) mediante el refuerzo de lo dicho a través de argumentos; y (iii) mediante el refuerzo de los vínculos sociales a través de estrategias de cortesía (Briz, 1997, 1998; Albelda, 2000). Los ejemplos encontrados en la muestra son en su mayoría del tercer tipo, donde la cortesía como fenómeno social ayuda a la búsqueda del acuerdo, del ser colaborativo en la conversación. Véanse a continuación algunos de ellos.

[C2.10]

Contexto: E y el entrevistado hablan del programa de radio que tiene este.

AOTx6: De siete a ocho. Es el programa más escuchado. Miles y miles y miles de personas están...

E: ¡Claro! Si le anuncian les viene bien.

AOTx6: */¡Claro!/ Es mejor. Eso es mejor que cualquier concurso que puedas regalar, cien dólares o nada de eso.*

[C1.8]

AOTx10: ...Hoy empieza mi receso de otoño en mi universidad, am: pero solo empieza el: m:

Tabla 10. Función atenuadora de *yo creo que*.

Table 10. The role of the softener *I think that*.

Voz masculina					
Identificación	TMF	I-F en St	Acento inicial	Acento final	Frontera final
AOTx6 (C2.9)	118	-0,7	<i>yo creo que</i> L+H*	<i>viejo</i> H+L*	L%
Voz femenina					
AOTx7 (C1.7)	101	-2	<i>yo creo que</i> H*	<i>estilo</i> L*	L%

jueves, hoy.

AOTx7: ah! /¡*Qué bien!*!

[C4.8]

Contexto: La entrevistada habla del problema de la opacidad de la lengua inglesa puesto que se habla de forma diferente a cómo se escribe.

AOTx5: /¡*Exactamente!*!

[C4.9]

Contexto: Entrevistadora y entrevistada hablan entre risas de los mejores métodos para hablar segundas lenguas.

AOTx5: Pues /¡*qué padre!*!

[C4.10]

Contexto: La entrevistada y la entrevistadora hablan de las diferencias entre cubanos, venezolanos y otras variedades de español afines.

AOTx5 /¡*Qué fascinante!*!

En *¡claro!* (C2.10) y *¡qué bien!* (C1.8) se da una gran expresividad con una pendiente de F0 ascendente, más acusada cuanto mayor es la expresividad, y un acento tonal similar aunque no idéntico (Tabla 11): la diferencia es que en *¡claro!* el ascenso desde el inicio a la tónica es significativo (1,5 St), pero la F0 sigue subiendo hasta la postónica donde se da el pico tonal; en *¡qué bien!* el ascenso se inicia al comienzo de *bien* y culmina al final del mismo sintagma (4,5 St). En ambos ejemplos, la F0 desciende de manera poco significativa a partir del pico tonal (0,2 y 0,9 St, en *¡claro!* y *¡qué bien!*), aunque en el primer caso queda significativamente por encima del TM (3,6 St) y en el segundo solo 0,9 St por debajo. En el ejemplo C4.9 *¡qué padre!* la pendiente es prácticamente plana (-0,2 St) pero, en cambio, la gran expresividad de la secuencia se advierte en la gran intensidad con que se produce la tónica

de *padre* y en la subida muy significativa (6,2 St) desde la tónica, que queda baja, hasta la postónica; además, el tono vuelve a descender al final de la expresión, también de manera significativa (3,9 St), aunque el descenso queda en el TM produciéndose, por tanto, un final circunflejo. A diferencia de los modificadores anteriores, C4.8 y C4.10 tienen pendiente descendente: en el primero ello se explica porque es emitido como una afirmación que, sin llegar a ser categórica, tiene un marcado carácter conclusivo; de ahí que el valor de pendiente sea más acusado de lo que hemos visto con anterioridad (-4 St) y que el acento tonal y el tono de frontera sean [L* L%] quedando el final significativamente por debajo del TM (-2,9). C4.10 no tiene la expresividad de los ejemplos con pendiente ascendente y de ahí que su tono sea bajo en la tónica [L*] y que el tono de frontera sea [ML%], es decir, tono descendente que finaliza en torno al TM (-0,9 St por debajo). Ello explica, además, que la pendiente I-F, aunque es descendente, no sea tan abrupta como la de *exactamente*.

Conclusiones

Una característica relevante de las conversaciones que se han analizado en el presente trabajo es que proceden de un grupo de informantes que comparten un mismo origen (texasos con ascendencia mexicana) y un mismo estatus socio-cultural (medio-alto, véase nota al pie nº 3) por lo cual es previsible que su comportamiento prosódico, en general, sea similar. No obstante, la conversación libre es uno de los cuatro corpus que se grabó a cada informante⁸ y de ahí que su extensión no resulte suficiente para extraer un ejemplario amplio que lleve a conclusiones suficientemente clarificadoras sobre la relación entre cortesía y prosodia. Además, probablemente esta relación podría establecerse de manera más adecuada en una argumentación orientada. A pesar de ello, destacamos que las manifestaciones corteses

Tabla 11. Función intensificadora.

Table 11. Role of intensifiers.

Voz masculina			
Identificación	TMF	I-F en St	Acento tonal
AOTx6 (C2.10)	144	6,1	<i>claro</i> L+>H* H%
Voz femenina			
AOTx7 (C1.8)	164	3,4	<i>qué bien</i> L+H* ML%
AOTx5 (C4.8)	189	-4	<i>exactamente</i> L* L%
AOTx5 (C4.9)	206	0,2	<i>qué padre</i> L*+H ML%
AOTx5 (C4.10)	203	-2,8	<i>qué fascinante</i> L* ML%

⁸ Los otros corpus fueron: formal o ad hoc, situacional y Map Task.

analizadas nos han permitido extraer dos conclusiones que consideramos relevantes:

(i) Hemos presentado las modalidades básicas de realización de las estrategias de cortesía verbal en la interacción en el modelo propuesto por Brown y Levinson (1987 [1978], p. 69) adaptado en este trabajo. Asimismo, hemos especificado las estrategias correspondientes a la cortesía positiva con ejemplos típicos tomados de la interacción. A este respecto, hemos comprobado que el concepto *imagen (face)* es prioritario para comprender cómo funciona la cortesía en la interacción, lo que explica que muchos autores y diferentes modelos teóricos lo hayan integrado al análisis del uso del lenguaje en la interacción.

(ii) Partiendo de los supuestos teóricos en que se basa la cortesía verbal, la mayoría de los trabajos delimitan las manifestaciones corteses a partir, exclusivamente, de textos transliterados. Por ello, consideramos que nuestra aportación fundamental a los estudios de cortesía ha sido analizar los actos corteses en relación con la prosodia puesto que las inflexiones melódicas, fundamentalmente, pueden aportar información relevante a este tipo de estudios. Y si bien en el presente trabajo no hemos encontrado marcas prosódicas específicas que caractericen a unos actos corteses frente a otros, algunos rasgos prosódicos indican la necesidad de realizar estudios futuros en los que el contraste entre manifestaciones “corteses” y “no corteses” arroje luz sobre el tema.

Agradecimientos

Agradecemos la colaboración de los informantes de San Antonio de Texas y la de todas las personas que nos facilitaron el acceso a los mismos. Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto competitivo de investigación *Estudio comparativo de la entonación y del acento en zonas fronterizas del español* (FFI2014-52716-P), proyecto de I+D del programa estatal de fomento de la investigación científica y técnica de excelencia, subprograma estatal de generación del conocimiento, subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y dirigido por Josefa Dorta. Las autoras desean agradecer, asimismo, la colaboración del SEGAI – ULL.

Referencias

- ALBELDA MARCO, M. 2000. Análisis descriptivo de errores en construcciones intensificadoras en hablantes de español como lengua extranjera. In: Congreso Internacional de Lingüística “Léxico y Gramática”, IX, Lugo, 2000. *Actas...* P. 91-102.
- ALBELDA MARCO, M. 2002. El estudio de la intensificación como categoría pragmática. *Interlinguística*, 13(1):115-128.
- ALBELDA MARCO, M. 2007. Componentes de la imagen social (pública) española a través de un análisis lingüístico de entrevistas en medios de comunicación. *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics*, 12:93-108.
- ALBELDA MARCO, M. 2014. Escalaridad y evaluación: rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática. In: E. PUSTKA; S. GOLDSCHMITT (eds.), *Emotionen, Expressivität, Emphase*. Berlin, Erich Schmidt Verlag, p. 79-94.
- ALBELDA MARCO, M.; BARROS GARCÍA J. 2013. *La cortesía en la comunicación básica*. Madrid, Arco Libros, 96 p.
- ÁLVAREZ LÓPEZ, F. 2006. *La despersonalización en el discurso académico escrito*. Madrid, España. Tesis Doctoral. Universidad de Alcalá, 1111 p.
- BARROS GARCÍA, M. J. 2009. El saber cultural en la enseñanza de E/LE: la (des)cortesía. In: E.T. MONTOSO DE ARCO (ed.), *El español del siglo XXI. Actas de las XIV Jornadas sobre la lengua española y su enseñanza*. Universidad de Granada, p. 131-145.
- BARROS GARCÍA, M.J. 2011. *La cortesía valorizadora en la conversación coloquial española: estudio pragmalingüístico*. Granada, Universidad de Granada, 783 p.
- BOERSMA, P.; WEENINK D. Programa Praat. Disponible en: <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>. Acceso en: 13/06/2016.
- BRAVO D. 1999. Imagen ‘positiva’ vs. imagen ‘negativa’? *Oralia* 2:155-184.
- BRAVO D. 2000. La atribución de significados en el discurso hablado: perspectivas extrapersonales e intrapersonales. In: J.J. BUSTOS et al. (eds.), *Lengua, Discurso y Texto, Vol. 2*. Madrid, Visor-UCM, p. 1501-1514.
- BRIZ GÓMEZ, A. 1995. La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática. In: L. CORTÉS (ed.), *El español coloquial: actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería, Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones, p. 103-22.
- BRIZ GÓMEZ, A. 1997. Los intensificadores en la conversación coloquial. In: A. BRIZ; J. R. GÓMEZ MOLINA; M. J. MARTÍNEZ ALCALDE; GRUPO Val.Es.Co. (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial*. Zaragoza, Pórtico, p. 13-36.
- BRIZ, A. 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona, Ariel, 255 p.
- BRIZ GÓMEZ, A. 2002. La atenuación en una conversación polémica. In: J.L. BLAS; M. CASANOVA; S. FORTUÑO; M. PORCAR (eds.), *Estudios sobre lengua y sociedad*. Universidad Jaime I de Castellón, p. 265-280.
- BRIZ GÓMEZ, A. 2003. La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española. In: D. BRAVO (ed.), *Actas del Primer Coloquio Edice. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Universidad de Estocolmo, libro-e., p. 17- 46.
- BRIZ GÓMEZ, A. 2006. Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. *Lingüística Española Actual*, 29(1):5-40.
- BROWN, R.; GILMAN A. 1960. The pronouns of power and solidarity. In: T. SEBEEK (ed.), *Style in Language*. New York, Massachusetts Institute of Technology, p. 253-275.
- BROWN, P.; LEVINSON ST. 1987 [1978]. *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge, Cambridge University Press, 345 p.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, H.Y.; TUSÓN Valls, A. 2002. *Las cosas del decir. Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona, Ariel, 376 p.
- CRYSTAL, D.; DAVY, D. 1975. *Advanced Conversational English*. London, Longman, 232 p.
- DEVÍS HERRAIZ, E. 2011. La entonación de (des)cortesía en el español coloquial. *Phonica*, 7:36-79.
- DORTA, J. (ed.). 2013. *Estudio comparativo preliminar de la entonación de Canarias, Cuba y Venezuela*. Madrid, La Página, 291 p.
- DORTA, J. 2017. La entonación declarativa e interrogativa del español en habla semiespontánea de San Antonio de Texas. [en evaluación].
- DOUGLAS DE SIRGO, S. 2007. *Estrategias discursivas de la atenuación*

- acción en Tucumán. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 263 p.
- EDESÓ NATALÍAS, V. 2005. Usos discursivos del vocativo en español. *Español actual: Revista de español vivo*, **84**:123-142.
- ESCANDELL VIDAL, M.V. 1996. *Introducción a la pragmática*. Barcelona, Ariel, 263 p.
- FILLMORE, C.J. 1983. *Studies in Linguistic Semantics*. Irvington, Language Arts and Disciplines, 296 p.
- FRASER, B. 1990. Perspectives on Politeness. *Journal of Pragmatics*, **14**(2):219-236. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(90\)90081-N](https://doi.org/10.1016/0378-2166(90)90081-N)
- GOFFMAN, E. 1959. *The presentation of self in everyday life*. New York, Doubleday, 272 p.
- GRICE, H.P. 1975. Logic and conversation. In: P. COLE; J.L. MORGAN (eds.), *Syntax and Semantics, Speech Acts. Vol. 3*. Nueva York, Academic Press, p. 41-58.
- HAUGH, M. 2007. The discursive challenge to politeness research: an interactional alternative. *Journal of Politeness Research* **3**(2):295-317. <https://doi.org/10.1515/PR.2007.013>
- HAVERKATE, H. 1994. *La cortesía verbal*. Madrid, Gredos, 203 p.
- HERNÁNDEZ FLORES, N. 2001. *La cortesía en la conversación española de familiares y amigos*. Dinamarca. Tesis Doctoral. Universidad de Aalborg, 261 p.
- HERNÁNDEZ FLORES, N. 2004. La cortesía como búsqueda del equilibrio de la imagen social. In: D. BRAVO; A. BRIZ (eds.), *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona, Ariel, p. 95-108.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. 1996. *La conversation*. Paris, Seuil, 198 p.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. 1997. A multilevel approach in the study of talk-in-interaction. *Pragmatics* **7**(1):1-20. <https://doi.org/10.1075/prag.7.1.01ker>
- LAKOFF, R. 1973. The Logic of Politeness; or Minding your P's and Q's. In: Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society, 9, Chicago, 1973. *Proceedings...* Chicago, p. 292-305.
- LAKOFF, R. 1975. *Language and Woman's Place*. Nueva York, Harper and Row, 320 p.
- LEECH, G. 1983. *Principles of pragmatics*. Londres, Longman, 250 p.
- LOCHER, M.; WATTS, R. 2005. Politeness Theory and Relational Work. *Journal of Politeness Research*, **1**(1):9-33. <https://doi.org/10.1515/jplr.2005.1.1.9>
- MURILLO MEDRANO, J. 2005. Significados de la cortesía lingüística a partir de la aplicación de un *test* de hábitos sociales en Costa Rica. In: J. MURILLO MEDRANO (ed.), *Actas del II Coloquio Internacional del Programa EDICE*. Universidad de Costa Rica y Universidad de Estocolmo, p. 115-136.
- PAMIES BERTRÁN, A.; FERNÁNDEZ PLANAS, A.M.; MARTÍNEZ CELDRÁN, E.; ORTEGA ESCANDELL, A.; AMORÓS CÉSPEDES, M.C. 2002. Umbrales tonales en el español peninsular. In: Congreso de Fonética Experimental, II, Sevilla, 2002. *Actas...* Universidad de Sevilla, p. 272-278.
- RIGATUSO, E.M. 2003. Cortesía, tratamientos e identidad cultural en encuentros de servicio en español bonaerense. In: M. del C. VAQUERO; M.N. CERNADAS DE BULNES (eds.), *Actas de las II Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*. Bahía Blanca, Archivo de la Memoria, UNS, p. 157-179.
- RIGATUSO, E.M. 2004. Fórmulas de tratamiento, políticas lingüísticas y actitudes en el español de la Argentina: El caso del español bonaerense. In: G. KREMELITZ; J. BORN (comps.), *Lenguas, Literaturas y sociedad en la Argentina. Diálogos sobre la investigación en Argentina, Uruguay y en países germanófonos*. Actas del coloquio. Viena, Universidad de Viena, Edition Praesens, p. 197-226.
- RIETVELD, T.; GUSSENHOVEN, C. 1985. On the relation between pitch excursion size and pitch prominence. *Journal of Phonetics*, **13**:299-308.
- SPENCER-OATEY, H. 2000. *Culturally speaking: managing rapport through talk across cultures*. London, British Library, 384 p.
- SPERBER, D.; WILSON, D. 1986. *Relevance: Communication and cognition*. Harvard, Harvard University Press/Blackwell, 288 p.
- WATTS, R. 2005 [1992]. Linguistic politeness and politic verbal behaviour. In: R. WATTS; S. IDE; K. EHLICH (eds.), *Politeness in language: Studies in its history, theory and practice*. Berlin, Mouton de Gruyter, p. 255-281. <https://doi.org/10.1515/9783110199819.1.43>

Submetido: 08/12/2016
 Aceito: 11/04/2017